

5)555(6

10 4

EL PHENIX

DE GRANADA,

NACIDO EN SU OCASO,
y difunto en su Cuna.

ORACION

F V N E B R E,

EN EL DIA SEGVNDO DE LAS MVY
sumptuosas Honras, que el Illmo. Cabildo
de la Santa Metropolitana Iglesia
de Granada,

DEDICÒ A LA MEMORIA DE SV
dignissimo Arçobispo, el Illmo. y Rmo. Señor,
el Señor Don Francisco de Peres
y Porras.

SIENDO SV ORADOR

EL M. R. P. M. MARTIN GARCIA,
de la Sagrada Religion de la Compañia de Jesus,
Cathedratico de Theologia, que fue en la de
Prima, Prefecto de sus Estudios mayores,
y Examinador Synodal de este Arçobis-
pado.

1914

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...



ALIMENTE HERIDO

San Gregorio Nazianzeno, con la muerte de su venerado Padre, y Dignissimo Antecesor, para dar principio à vna Oracion fúnebre, consagrada à la memoria del Ilustrissimo.

Disunto, convirtió sus voces à el Gran Basilio, à quien tenia oyente. Habla assi el Nazianzeno. A què has venido Principe Sapientissimo? A què buscas? Al Disunto Pastor, ò al melancolico Rebaño? (1) *An de Pastorem quaras, an ut gregem inspicias?* Buscas al Pastor? cumplido su Apostolico ministerio, atesorados en largos años meritos ventajosos, en plenitud de prudencia, y coronado con frutos de edad madura se ausentò de nosotros, è hizo viage à Region no conocida: *Illam autem cum omni virtute, & pastoralis disciplina, quam diuturno tempore colegeras, peregre profectum, diem simul, ac prudentie plenum, & glorie senectate coronatum.* Buscas al Rebaño? salto de enojeño, consternado en su pena, consumido con el dolor, no apacentado en dulçisimas campañas, no fortalecido con aguas de salud: antes bien errante busca soledades, y montes, al conocido riesgo de su ruina: *Gregem consilij inopia laborantem, & consternatum, summo de vides, dolore, ac maestitia confectum, non iam in loco pascuae requiescentem.*

(1)
Oratione
decimano-
na.

nec refectiois agno educatum, sed precipitia, & solitudines, & voragine, in quas dispergatur, & inereat, quarentem. No estrañes novedad tan repentina en vna Grey tan bien ordenada: es efecto de muerte tan sensible. Bien puedes reputarnos muertos, con nuestro Pastor difunto; porque en èl perdimos Superior vigilante, que nos guiaba seguros por la recta senda de vna discretissima prudencia: perdimos vna lucidissima Antorcha, que colocada sobre el monte arrojaba luzes de enseñanza, para manifestar facil el camino à la eterna luz: *Nos quidem iam non superstites, cum scitum Gubernatorem, aut visæ nostræ facem, in quam salutis lumen, & sublimi ostentantem intuentes, dirigemur, amississemus.* Perdi Padre à mis afectos, y Pastor para mi bien; y à presencia del dolor, que corresponde en vna ovejuela sin Pastor, y de vn hijo sin Padre, dexame llorar; y hazte cargo, ò Basilio, de la Oration fúnebre: *Sermonem cum iudicio dispone.* Dispon vn Panegyrico, que à vn tiempo sea don funeral à nuestro insulado difunto Principe, y viva idea para la imitacion de sus virtudes: *Quosum autem modo dispones? Si illum, ut par est, laudaveris, non solum ut puro puram orationem iustar funebrius cuiusdam muneris inferas, & sed etiam ut illius vitæ rationem tanquam pietatis formam, & admonitionem propores.* Hasta aqui el Nazianzeno, el qual alegaba motivos poderosos para no panegyricar à su Illustrissimo difunto Padre, lastimado su filial corazon con la pena de su muerte.

Illustrissimo siempre, y Dignissimo Cabildo de la Santa Metropolitana Iglesia de Granada, que novedad te junta con frecuencia en estos dias

Buscas enydado al Pastor, ó miras compasivo al Rebaño? Nuestro Pastor, bien prevenido de los muchos meritos, con que coronó su sazónada edad, se nos ausentó; se nos fue à vna Region distante, à tomar possession de vn Reyno., como fiamos del Dios de las Misericordias. Su dilatado Rebaño, à quien apacentó en seguros pastos de vida, y à quien dió à beber las aguas de celestial doctrina, sin consejo, sentido, lloroso, sale a essos quebrados montes, que le robaron su amado Padre, escogiendo antes, que sea comun à Rebaño, y Pastor la muerte, que vivir en tan penosa soledad. Golpe tan funesto me tenia allà en mi retiro confuso, y melancólico; porque he perdido vn amabilissimo Padre, y me manda V. S. Illma. tome à mi cargo vna Oracion funebre? En este Pulpito ha sido repetidas vezes el nombre de mi Illustrissimo Prelado miel dulçissima à mis labios; y se me ordena, que oy sea myrra amarguissima à mi lengua? Sa Paternal benedicion me infundia alientos, y oy me desmaya aun su memoria. No sè, si acertaré à pronunciar su nombre; porque saldrà mal formado de vna ahogada respiracion. Siento mucho, Señor, siento mucho; porque amè mucho, y debi mucho. Y he de contar yo vna tragedia, donde soy tanta parte? Y à tanta costa mia he de renovar tanto dolor? V. S. Illma. lo manda, y yo he de obedecer.

Todos mis Jesuitas estàn profundamente heridos al agudo filo de esta muerte; porque han perdido vn Hermano en la familiaridad, vn Padre en los cariños, el Protector de nustras Escuelas, y el Promotòr de la veneracion de nuestros Santos: assi consta à Granada, à Andaluzis, à Castilla, à España, à Europa; ni se ignora en las Regiones sitas

aun mas allà del Ganges, y del Indo. Este Illustriſſimo hermano nuestro, fue las delicias de la Compañia, fue digno objeto de sus cariños, y à proporción de este amor es oy el quebranto, que nos mortifica. Mucho se enterneció el grande Ambrosio, con la muerte de su querido hermano Satyro, y dà por razon de su pena, el aver perdido vna prenda preciosa, amable, y amada: (2) *Nihil quidem habui, Fratres charissimi, in rebus humanis tanto Fratrem pretiosius, nihil amabilius, nihil carius.* Han perdido los Jesuitas vna prenda por todas razones preciosa, acreedora de su veneracion, y cariño, han perdido vn dignissimo Padre, que no queriendo vsar del debido titulo de Superior, solo se apellidaba hermano; fundado en la Carta de hermandad, que en señal de la gratitud de la Compañia, despachò su General à su Señoria Illma. pues sientan los Jesuitas, y dexenlos llorar, no buscando la retorica de la lengua, sino la eloquencia de los ojos.

Mas por què han de lamentarse los Jesuitas, como si fueren solos en la pena, quando lloran todos? *Cur solus præ cæteris fletis,* dezia Ambrosio, *quem fletis omnes.* Llora este Illmo. Cabildo en los Oradores; llora en este afligido Rebaño; llora en esta fidelissima Familia de nuestro Illmo. Principe, y llora en sus illustres Individuos: parte la mas respetosa de este numerosissimo Concurso. Escribió Jeremias, y comentò para el dia San Ambrosio. El Profeta introduce llorosa à Jerusalem, aljofaradas sus roxas mexillas con el llanto. Vna infausta noche diò el justo motivo à sus lagrimas: (3) *Plorans ploravit in nocte;* por que entre sus sombras se apagò la luz, que fue maestra de su Fè, y exemplar de su

(2)
Lib. I. de ex
sa Fratris
sui Satyri.

(3)
Thren. 1.
Vers. 2.

devocion. (4) *Ploravit in nocte, quoniam qui eam
splendidiorum fide sua, & devotione faciebat, occu-
bit.*, comentó San Ambrosio. Llorò Jerusalem en la
noche, y vna noche haze llorar à esta Metropolita-
na Iglesia, porque en la noche del dia 25. de Junio
del año, que corre, se apagò su luz, falo su Esposo,
se ausentò su Pastor. Llorà nuestra Iglesia en los
sabios (profugo con San Ambrosio:) *Plorat Ecclesia
in sapientibus suis*, explicando sus profundos senti-
mientos por medio de los tres Sabios. Oradores de
estos dias. Tres? Si; porque no soy tan ignorante,
que presume hazer numero en classe de tanta distin-
cion: oy no falta quien llora, y muy de corazon.
Llorà nuestra Iglesia en este afligido Rebaño: *Plor-
at in suis fidelibus*, à el qual mira, con ternura de
Madre, huérfano de Padre. Llorà en estos fidelissi-
mos Familiares del Illmo. Difunto, en cuyas agra-
decidas memorias queda gravado para la eternidad
el nombre de su benefico Amo. Llorà nuestra Igle-
sia en sus Sacerdotes: *Plorat in sacerdotibus suis*
en aquellos Sacerdotes, donde brilla la hermosura
de la Iglesia, donde sobresale la flor de su gracia, y
donde le sazònan frutos correspondientes à vna ma-
dura edad: *Isti sunt in quibus est pulchritudo Eccle-
siae, in quibus flos ejus gratior, in quibus veritas per-
fectior*; en aquellos Sacerdotes, que à semejanza
de vna hermosa Granada muestran vn exterior ma-
gestuosamente serido, y ocultan en sus abrasados
pechos el vulgo precioso de roxos granos, ò de la
gran multitud del Arçobispado de Granada, que
oy està à su gobierno, y cuydado: *Qui velut cor-
sices malorum punicorum decorem foris praeferant;
intus autem commissam sibi plebem diversae aetatis,
& sexus sodeant sapientia spirituali.* San Ambro-
sio

no habla con el Illmo. Cabildo de Granada, quando en él reside la jurisdicció Archiepiscopal. Agravára al Texto, y abe. hornára à esta Sapientissima Granada, si passára à hazer menuda aplicacion.

Llorò Jerusalem, y llorò sola: sin encontrar el menor alivio aun en sus mas amados: (5) *Non est qui consolatur eam ex omnibus charis ejus.* Llorò nuestra Metropolitana Iglesia, y llora acompañada; concurriendo oy à templar sus lagrimas la notoria, y Illma. Nobleza de esta famosa Ciudad. No se, si se logrará algun consuelo, porque encuentro à estos nobilissimos Individuos grandemente sentidos. Todos lloran, *Fleis omnes*, y oy me toca llorar por todos, debiendo ser mi Oracion funebre las lagrimas de esta sentidissima Granada. Dizo el citado Ambrosio, que vn Panegyrico arreglado à la Sagrada Escritura es el precioso licor, que distilan las Granadas: *Sermo multorum sensuum, & de diversis Scripturis abundans malorum fluxus est granatorum.* El Nazianzeno me dió la pauta para disponer con acierto el Panegyrico: *Sermonem cum judicio disponet* ha de ser Don funeral digno de la memoria del Difunto Principe, y viva idea de sus virtudes. Desses conformarme à esta regla; y protestando, que es mi animo proceder arreglado à las determinaciones de la Iglesia, implorando las asistencias de la Divina Gracia, por intercesion de

Maria mi Señora, comienzo con David,
segun comento de Tertulia.

no, (6)

✠ ✠ ✠ ✠ ✠
✠ ✠ ✠ ✠ ✠
✠ ✠ ✠

IPS.

(4)

atido 200
-militaria

(5)

Vbi supra.

(6)

Lib. de Resurr. Carn.
cap. 13.

F V S T V S V T P H O E N I X
florebit. Psalm. 91. v. 13.



EL JUSTO ES SEMEJANTE
 al Phenix; y si no me engaña mi pensamiento, el Phenix es bello symbolo de un Principe Ecclesiastico, en quien debén sobresalir sabiduria, zelo, y amor; prendas hermosamente figura-

das en el Phenix. Esta ave, ò verdadera, ò fabulosa, se corona con luzes, imita en su cuello visos de oro, se viste de purpura, tiende la yrsa ligeras alas, y à su frente remeda una lamina de plomo. Es pintura del gran Consejero de la naturaleza Plinio: (7) *Anni fulgore circa colla, carneo purpureus, caeruleam roseis, chudam pennis distinguantibus, crisatis faces, caputque plumbæ apice honestante.* Se pudo pintar más al vivo un Principe Ecclesiastico. Luz en la cabeza, con que iluminar su entendimiento, para el acierto en el enseñar, a consejar, y resolver. Oro en el cuello, como ración all garganta, por donde se han de distribuir los bienes de la Iglesia. Purpura en el vestido; como que es color nacido à su Dignidad. Ligereza en las alas, para significar la velocidad; con que debe correr su zelo al beneficio publico. Lamina en la frente à semejanza del

(8)
 (7)
 Lib. 13. c. 4.
 (6)
 (or)

antiguo Sacerdote, el qual en lamina fixa à su frente mostraba al Pueblo la Ley, que debia observar. He aqui compendiadas, y divididas las prendas, que hazen recomendable à vn Principe Eclesiastico: Cabeza de luz, por la sabiduria, cuello de oro, por el amor, alas ligeras por el zelo; y por medio del zelo, amor, y sabiduria se consigue en el Pueblo la observancia de la Ley gravada en la Lamina. Dize toda la idea, que he pensado seguir en el Papegyrico de nuestro Difunto Prelado, à quien apellido **EL PHENIX DE GRANADA**, ~~en su~~ Sepulcro, y difunto en su Cuna, por aver muerto en la misma Poblacion, y casa, que le lixto de cuna al nacer.

Mas porque no es razon, que vn Orador Christiano faga de sus ideas, ò en solas fabulolas sembradas en solas historias profanas, acercome à la Escritura: Hable Malachias. Nacerà vn Sol de Justicia, à favor de los que temen mi Nombre, y sus alas serán deposito de la salud: (8) *Orietur vobis timonibus Nomen vncum Sol justitia, & sanitas in penis ejus.* Sol con alas? Prodigio singular! Yo no estrañara, que se diessen al Sol robustos pies; porque corre à semejança de Gigante: (9) *Exultavit de Gigas ad currendam viam.* Pero atribuir alas al Sol, es confundirlo con el ligero vulgo de las Aves. El Sol es ave de luz, y es ave singular, como sola: es ave Phenix vestida de purpura, y coronada de respládores; y de este sentir encuentro à Malachias, segun la exposicion del Padre Cornelio: (10) *Ad hoc Phoenicis symbolum videtur hic alludere Malachias, imò illud ipsum suis verbis representare.* Quiero el citado Auror, que Sol, y Phenix sean lo mismo. Yo dixera, que el Sol es vn Phenix de luz.

(8)

Cap. 4. v. 2.

(9)

Psalm. 18.

(10)

In citatum
Malach. locum.

y que el Phenix es vn Sol con alas; ò que el Soles el Phenix del Cielo, y el Phenix es el Sol de la tierra. Esto supuesto, en el Sol Phenix del Cielo sobrefa-
 len resplandor, ligereza, y calor; porque el Sol en su Esfera resplandece; corre, calienta. Es observacion de San Agustin: (11) *In Sole tria sunt, & separari non possunt, cursus, splendor, calor; videmus enim Solem in Cælo currentem, fulgentem, calentem.* De este modo llena el Sol su alto empleo de Padre comun: arroja rayos de luz para dissipar sombras; corre ligero para atender à todos, y produce calor para fomentar lo Sublunar. He aqui en el Sol Phenix del Cielo las tres propiedades, que admirabamos en el Phenix Sol de la tierra: resplandor de sabiduria, ligereza de zelo, y oro de amor. Vn Principe Ecclesiastico, à semejança del Sol, ò del Phenix, ha de resplandecer con luzes de Sabiduria; ha de correr en alas de su zelo, y ha de fomentar con el calor, ò con el oro del amor. Fundè en la Escritura mi idèa. Passo à la aplicacion.

Iustus de Phœnix fulget.

EL Justo resplandece como el Phenix. Es la primera prenda de vn Principe Ecclesiastico la sabiduria, y es la primera propiedad del Phenix, coronar con luzes su cabeça: *Cristis faces.* En Lactancio se encuentra vna hermosa pintura de esta lucida Corona.

*Equatur toto capiti radiata corona,
 Phœbei referens verticis alta decus.*

La luz es vulgar simbolo de la Sabiduria; y nada debe ser mas comun à vn Principe de la Iglesia, que las letras: Por esto àquel Señor, que quiere sabiso

(11)
 Lib. 2. de
 Moribus
 Manichæo-
 rum, cap. 8.

(12)
Matth. c. 5.

à sus Obispos, los llama lucas: (12) *Vos estis lux.* Nuestro Illmo. Principe tuvo cabeça de luz: fue su entendimiento vn limpissimo cristal, donde herian con aumento las lucas de la Sabiduria. Es vno de los sabios Heroes, que en este siglo corren por el mundo, en el sonoro clarin de vna fama nada aduladora. Muy desde los primeros años vivieron de amistad la sabiduria, y nuestro Principe Illmo. sin que el Magisterio encontrasse en su entendimiento tardas perezas de Discipulo, q̄ comienza. Su prompta viveza, y explicacion preciosa era el embeleso à sus Maestros Jesuitas, y emulacion à sus Condiscipulos. No quisieran las Musas dexar à este su graciolo Alumno; pero llamaban à su grande animo, dificultades de otra esfera. Con la Beca del Imperial Colegio del Señor San Miguel concibió firmes esperanças, de que se le harian familiares las Facultades mayores. Y es testigo fiel, aunque apasionado, el cèlebre Theatro de esse mi gran Colegio del Señor San Pablo, que aun mantiene los dulçissimos ecos de las voces, con que mas de vna vez oyò Maestro, à el que aun se sobrescriuia con el nombre de Discipulo.

Pasò nuestro Principe Illmo, à vestir la muy decorosa Beca del Colegio Mayor de Cuenca en Salamanca; y su Vniversidad; grande Madre de las Ciencias, quedó embidiosa al terreno Andalúz, donde se crian ingenios tan superiores. Aquella Española Athenas, fue digno Theatro à nuestro Phenix Granadino, el qual obteniendo por su orden las Cathedras, probò en la de Philosophia la hermosa erudiccion de su doctrina: en la de San Anselmo, lo sentencioso de sus conceptos: en la de Escoto, la sutileza de su discurso: en la de Santo

Thomàs, la claridad de su ingenio: en la de Durando, la profundidad de sus sentencias; y en la de Prima de Sagrada Escritura, su continuo estudio de Padres, y Expositores. Para mucho honor de su Borla, diò el Claustro de Sabios el Grado de Doctor à este Sapientissimo Heroe, y para feliz gobierno de sus Escuelas, el empleo de Vice Chancillero. Era tan famoso el grande ingenio de nuestro Principe Illmo. que se declararon pretendientes à su dignissima Persona, las primeras Iglesias de España. La Primada de Toledo lo desseo por su Capitulo, y à este fin le ofreciò vna de sus fillas; y la Santa Iglesia Cathedral de Salamanca le votò por todos votos en la silla de Penitenciario.

Resplandecian tanto las clarissimas luces de vna discretissima sabiduria en nuestro Principe, que ya necesitaban de mayor emisferio. Se vino à su Dignissima Cabeça la autorizada Mitra de la Santa Iglesia de Plasencia, vna de las primeras de España en antigüedad, y esplendor: Dixo, que la Mitra se vino, porque este Illmo. Principe debiò el honor de las Mitras, no à la violencia del favor, sino al valor heroyco de sus grandes meritos. El clarin de la fama, con que se pregonaban meritos tan gigantes, no se quietò con la Mitra de Plasencia, y para acallar en parte sus justas representaciones, fue promovido nuestro Principe à la Primera Archiepiscopal Silla de Granada, la qual siendo con digno premio à meritos muy grandes, no huviera sido termino à este singular Heroe, à no aver Dios puesto termino à su vida. Debieron las Mitras buscar esta Cabeça de luz, feliz deposito de las mejores letras. En el Cenaculo encontrè à los Apostoles, transformadas sus cabeças en fuego, y luz, co-

mo que el Espíritu Santo en representación de luz, y fuego las escogió por trono: (13) *Sedit quæ supra singulos eorum.* Es muy à mi pensamiento la opinion del Padre Francisco Turriano, citando à los Santos Dionysio, y Gerónimo. Quiere este Expositor Jesuita, que la luz sobre la cabeça de los Apóstoles fue señal de la Conflagracion en Obispos: (14) *Addit noster Turrianus,* dice Cornelio, *Apostolos hoc symbolo creatos esse Episcopos in Penthecoste.* Así es verdad, que vna cabeça de luz es propria de vn Obispo; y por esso la luz buscò las cabeças de los Obispos primeros.

Vna gran sabiduria, si no se ha de malograr, necessita de instrumento proporcionado, por donde manifestarle. Quantos ingenios yacen inglorios, por no assomarse à la cara por algun sensible instrumento. La lengua es instrumento de la sabiduria, y las voces son artificiosas imagenes, con que se pintan los cõceptos. Nuestro Illmo. Principe usò de dos lenguas, y salia pintados sus cõceptos con viveza. Tuvo lengua en las manos; y lègua en la boca: Lengua en la mano es la pluma, como pluma en la boca es la lengua, segun David: (15) *Lingua mea calamus.* Su bello ingenio usò de la pluma, y à pesar de los negros caractères pintaba sus conceptos con hermosura, con solidèz, con erudicion. Testigos son sus Sermones, con que se honraron las Prentas, y testigo es el precioso Libro sobreescrito *Lidius lapis,* pequeño en el tomo, pero que en el cristal de vn terço estilo revesa mucha Theologia Ethyco Escolastica, mucha erudicion de Autores, y mucha copia de todas Ciencias. Se valiò su sabiduria de la lègua con tan ayrosa seleccion de voces, que suspendia à quantos tuvieron la fortuna de oirle; llamado comun-

(13)

Act. c. 2.
v. 3.

(14)

In Citatum
Act. locum.

(15)

Psalms. 94.
v. 2.

...ce. el Hercules de su siglo, que con las doradas
 cadenillas de sus voces aprisionaba à sus oyentes.
 Bien dixo el General Portuguès, que à consentir el
 saquèo de Salamanca, solo se huviera reservado la
 lègua de nuestro Principe y escogia bien; porque en
 sola essa prenda se llevaba vn tesoro: (16) *Argen-
 tum electum lingua justa*. Escogia como diestro
 Capitan vn arma segura para sus conquistas; pues
 aprendiò por experiencia, que para rendir fortale-
 zas era mayor la fuerza de sola aquella lengua, que
 aun el brio Portuguès: Dixo Malachias del Sol Phe-
 nix, que la salud pendia de sus alas. *Et sanitas in
 pennis ejus*. El Syro leyò: *Et salus super linguam
 ejus*. La salud pende de su lengua. La affigida Sa-
 lamanca pudo dezir con verdad, que su libertad, y
 restauracion se debieron à la lengua de nuestro
 Illmo. Principe, cuya hermosa eficaz rethorica que-
 brò las iras Portuguesas.

Mas por què mendigo testimonios estrangeros,
 quando tengo vn testigo mayor, que toda excepcion,
 en nuestra España. Es nuestro Invicto, Animoso, y
 Chatolico Rey, y Señor, el Señor Don Phelipe
 Quinto, que el Cielo prospere, el qual se dexò ven-
 cer piadoso de las dos leales plumas, ò lenguas de
 nuestro Illmo. Prelado. Este fue escogido por su
 Cabildo Salmantino, para que representasse ante la
 compasion de su Magestad los estragos de la guer-
 ra, quando las Tropas entonces enemigas transita-
 ron aquellos contornos, y alegasse por el alivio de
 tan fieles Vassallos. Hablâdo con el Rey nuestro Se-
 ñor, y en vn Memorial impresso, concluyò el nego-
 ciado con agrado del Principe, satisfaccion de su
 Cabildo, è interesse del Pueblo. Vienen nacidas en
 boca de nuestro Preciado Illmo. vnas palabras de

Isaias

(16)

Proverb.

c. 10. v. 20.

(17)

Cap. 50. v. 4.

Uaias (17) Dominus dedit mihi linguam eruditam, ut sciam sustentare eum, qui lassus est, verbo. Pulo Dios en mi boca vna eloquente lengua, para que sus persuasivas voces sirviessen de reparo al caido. Nuestro Prelado con su erudita lengua, sirvió de fortaleza, y consuelo à la asfígida Salamanca; de fortaleza contra el enemigo, y de consuelo, inclinando à su favor la clemencia de nuestro Monarca.

Las sabias luces del Difunto Principe dieron mucho esplendor à mi Religion Sagrada, y el escàz rayo de su ventajoso Magisterio, fue vn gran escudo para sus doctrinas. Vn Personage de grande autoridad alhagò à nuestro Principe, quando lucia en el emisferio de sus Cathedras, para que dexasse la Escuela Jesuitica. Poderosa tentativa para vn animo menos fino que el suyo; mas su grande entendimiento, ni se alimentò con esperanza menos noble, ni se rindiò al soborno. Para perpetuar con honor la Escuela Jesuita en la Vniuersidad de Salamanca, vencidas dificultades, que pudieran acobardar à otro corazon, que el suyo, fundò, y dotò Cathedra publica à la Estrella de Granada, y luminar grande de la Compania, Doctor Eximio el Venerable Padre Francisco Suarez. Bien se puede dezir à aquel sabio Claustro, debe vivir agradecido à este Principe Illmo. porque le diò vn Doctor de iusticia, como à otro sentido dixo Joel: (18) *Dedit vobis Doctorem iusticie.* Para la dotacion de la Cathedra se desposseyò su Señoria Illma. de su Vaxilla de plata, sirviendose desde entonces en su mesa con platos de barro, y salvilla de pelere; ni tenia mas aparato la mesa de vn Señor Arçobispo de Granada. Bien que se conformaba el servicio de mesa

(18)

Cap. 2. v. 23.

con la gran moderación de las viandas. Bien podemos dezir los Jesuitas: (19) *Propter nos egenas factus est, cum esset dives*; reducido à la pobreza de vnà humilde mesa, por el honor de nuestro Doctor, y Escuela.

(19)

2. ad Corint.
c. 8. v. 9.



Iustus vt Phoenix currit.

LA segunda propiedad del Phenix es la ligereza, y la segunda prenda de vn Principe Eclesiastico es el zelo, en cuyos ardores debe vivir sagradamente inquieto por el bien de sus subditos. Este vivo zelo se significò en las alas, que atribuyò al Sol Malachias. Tiene alas el Sol, porque corre ligerissimo, y sin descanso, visitando el mundo, y comunicando à todos sus benignos influxos. *Sanitas in pennis eius*, dixo Corotlio, *quia Sol celerissime movetur, et quasi volat vt avis*. O què ligeras fueron las alas de nuestro Phenix Granadino, à las quales diò movimiento continuo su vivo Pastoral zelo! Testigo es la dilatada Diocesi de Plasencia, sobre la qual corrió en Visita este Phenix, ò este Sol, sin que acobardassen à su gigante espíritu las penosas distancias, que impossibilitaron à muchos de sus gloriosos Predecesores, el concluir vna sola Visita. Huvo Poblacion, donde fue necesario Confirmar desde el niño hasta el Alcalde. Testigo es este grande Arçobispado visitado dos vezes por su Dama. Persona, reservando para si solo estas penosas tareas, sin que ni su edad avanzada, ni el juego pudissen reducirle à dar el Titulo de Visitador.

Quizàs

Quizás este zelo se arrebato de nuestros ojos; pues
 sin reservarse à frios, nieves, ni yelos visitó en el
 Invierno proximo pasado las destempladas Poblaciones de las
 Alpuxaras. Me acuerdo, que alentando el Señor à vn zeloso
 espíritu, para que saliesse al campo en busca de almas, le dà por
 motivo, que han cessado los frios destemples del Invierno, y que
 no corren impetuosas las aguas: (20) *Surge, prope-
 ra, amica mea: iam enim hyems transijt, imber
 abiit, & recessit:* como que los rigores de quella
 destemplada estacion retiran al abrigo de la casa
 aun al espíritu mas zeloso. El zelo de nuestro Príncipe se
 encendia con el frio; se alentaba con el yelo, y vivia con las
 aguas.

Corria en el emisferio de su Diocesi sin estrepito,
 à semejanza del Sol: à lababa al fervoroso; alentaba al
 desmayado, y corregia al disoluto, pero sin ruido,
 mirando siempre por el honor del culpado. Ay zelo,
 que se compara à la nube, y ay zelo, que se asemèja al Sol.
 El zelo como nube, aunque tal vez suaviza con lluvias,
 por lo general horroriza con vn negro ceño, affusta con el
 trueno, y mas de vnà vez hiere, y mata con el rayo.
 El zelo como Sol fomenta con su calor, y si tal vez
 hiere con rayo de luz, no llama ajenas atenciones con el
 ruido. Este zelo vestido siempre con vn semblante afable
 hizo apetecidas las Visitas de nuestro Illmo. Príncipe:
 visitava ligero, por no ser molesto à los Pueblos, y
 visitava afable, para hazerse dueño de los corazones.
 Era recebido con alegria, y despedido con lagrimas,
 siguiendole muchos dulcemente atraidos de la afable
 magestad de su Pastor zeloso, à semejança de las
 avecillas, que al descubrir al ave

(20)
 Cantic. 1. v.
 11. & 12.

nix ligera en su curso, y hermosa en su magestad, le saludan alegres, y le siguen obsequiosas. Hermosamente en el citado Laetancio:

Est levis, & velox, regali plena decore:

Et raram volucrum turba salutat ovans.

Alituum stipata choro volat illa per aetham,

Turbaque prosequitur munere laeta pio.

No se contentaba este Sol Phenix con sus personales trabajos; al calor de su solitud, y mandato seguian la Visita nubes Apostolicas, que con el riego de la predicacion, sazonnassen frutos dignos de penitencia: siempre le acompañaron Misioneros, y con dificultad se encontrará Diocesi igualmente cultivada de Operarios Apostolicos. En esta vltima Visita corrian à vn tiempo cinco quadrillas de Misioneros; eran nubes al Ocaso del Sol; prenuncio cierto de mucha agua. Con la muerte de nuestro Phenix no cessará el beneficio de este espiritual cultivo; porque con el zelo, y caudales de su Señoria Illma. se ha fundado en las Albuñuelas vn Seraphico Convento de Religiosísimos Padres del Señor San Antonio, cuya principal obligacion es correr en Mision este Arçobispado, sin que puedan nrgarse al mismo Sagrado ministerio, siempre que fueren llamados de los Illmos. Señores Sufraganeos de esta Mitra. O buen Padre de Familias, què provido atendiste à la defensa, y cultivo de tu Viña! Dios, grande Padre de Familias, mandò levantar vna fuerte Torre en el centro de su Viña: (21) *Edificavit turrim.* Quiere Origenes, que esta Torre fuesse el Templo. Siente San Hilario, que en esta Torre se representan los Maestros de la Ley. Sea vno; y otro; y todo se halla en el Religiosísimo Convento fundado de nuestro Illmo. Principe: es vn Tem-

(21)
Matth. 21.
vers. 33.

plo, y Torre de Maestros, que enseñan: *Edificabiturrim.*

No ignoraba nuestro Phenix Granadino, que el medio poderoso para arreglar Seglares, es vn Estado Eclesiastico bien ordenado. Se empeñò, y consiguió tener vnos Clerigos exemplares, doc- tos à proporcion de sus empleos, y à penas se encontrará tiempo, en el qual ayan florecido tanto las letras Morales. Todos somos testigos de esta verdad. La facultad Moral es la mas importante para el bien de los Pueblos; pues mal se podrán dirigir con acierto las conciencias, quando se ignoran los principios elementares de su gobierno. Nuestro Principe zelò cò entereza el estudio de estas letras, y solo para su logro se valió mas de vna vez del rigor. Fue verdaderamente Doctor de justicia en sí, y en los muchos Maestros de buenas costumbres, que proporcionò su zelosissimo desvelo. El Phenix es bellissimo exemplar de este magisterio. Quiere Augustino Calmed. que los ojos del Phenix son semejantes à vna Estrella: (22) *Oculis insularum sideris emicantibus;* y sabe el Escriturario, que entre los muchos luminares, que resplandecen en el Cielo, es proprio de la Estrella ser claro simbolo de vn Doctor Moral: (23) *Qui ad iustitiam erudunt multos, quasi stella in perpetuas aternitates.* Los ojos de nuestro zeloso Phenix brillaban como Estrellas. Eran ojos de vn Doctor Moral, gran Promotòr de esta importantissima ciencia.

(22)

Diccion. Elif
sor. fol. 161.

(23)

Daniel. cap.
12, vers. 3.

DIS DIS DIS DIS DIS DIS DIS DIS DIS
DIS DIS DIS DIS DIS DIS DIS DIS DIS
DIS DIS

LA tercera propiedad del Phenix es el oro al cuello, y la tercera prenda de vn Principe Ecclesiastico es el amor, que mirado hazia Dios es piedad, mirado hazia el Pobre es misericordia, y mirado generalmente hazia los proximos es caridad. El oro es antiguo symbolo del amor, y en el calor del Sol, que fomenta à todos, se representa vna profusa caridad. Ne sired del Sol, que es vn pedazo de oro, como afirmaron los Antiguos; porque para seguir mi alegoria me basta su vniversal calor. O valgame Dios, que dilatada Provincia se me descubria para el Panegyrico, en la piedad con Dios, misericordia con el Pobre, y amor con el enemigo de nuestro difunto Principe? Dirè, que *Laudent eum in portis opera eius.* (24) Testigos son de su piedad para con Dios, los muchos caudales derramados en su obsequio, y culto. Hablen las muchas Iglesias, que deben à su piedad Retablos, y Ornamentos. Hablen los Templos reparados à sus expensas. Hablen las nuevas Fabricas, que han logrado mayor extension, para el conveniente desahogo de los concursos por su liberalidad. Hable esse magnifico Sagrario, que debe su aumento à los muchos millares de ducados, que facilitò este Principe. Hablen en esta Metropolitana Iglesia esos Pulpitos, esos Altares, esse exquisito Terno, y se encontraràn testigos de oro de su piedad. Hable esse precioso Relicario de Granada, el muy Religioso Convento del Santo Angel Custodio, en el qual la piedad de nuestro Principe dotò vna solemniissima perpetua Fiesta, en obsequio de nuestro Dios Sacramentado, y para desagravio del sacrilego

(24)

Proverb^o

c. 31. v. 31.

atreuimiento, con que impia mano robò en el Sagrario de la Ciudad de Alhama, con el Vaso Sagrado el tesoro de tierra, y Cielo. Restituyò nuestro Principe lo que no avia hurtado: (25) *Quæ non rapui, tunc exsoluebam*, bolviendo amante en finisimos obsequios el honor, que intentò vulnerar el ladròn atrevido.

Su ternisima constante piedad para con Maria mi Señora pedia vn Panegyrico separado. Esta Virgen Madre fue la delicia de su corazon, el recurso en sus aflicciones, y el ancora segura, donde en vna ternisima Imagen de sus Angustias dolorosas se afirmò para morir. Còmo no avia de llegar à punto de salvacion? Tenemos dignisimos monumentos de esta su piedad. Quando su Señoria Illma. dexò à Plasencia, y vino à Granada, se juzgò tan falto de caudales, que se valiò de prestamos para hazer su viaje. Ajustadas despues las cuentas se hallaron pertenecer à su tiempo mas de treinta mil reales, y avisado nuestro Principe mandò, se destinassen para hazer vn Retablo en obsequio de Maria Santisima, en el glorioso Titulo de su Assumpcion triumphante, bello Titular de aquella Cathedral Iglesia. En Granada apromptò el grueso caudal, que fue necesario para dorar esse bellisimo Retablo de Maria Santisima de la Antigua. Bien se puede dezir à esta Metropolitana Iglesia, q̄ à expensas del Illmo. Señor Difuntor la Reyna, q̄ està en pie, y à su derecha, se registra vestida de oro, y cercada de hermosa variedad: (26) *Assistit regina à dextris eius in vestitu de aurato circumdata varietate*. Diò quatro mil ducados (omitiendo otras diversas cantidades) para la fabrica de Altrat correspondiente en la Parroquia de Maria Santisima de las Angustias.

(25)

Psalm. 68.

v. 5.

(26)

Psalm. 44.

v. 10.

concurriendo por su parte al sagrado culto de estas Angustias tan celebradas por Gloriosas. Este titulo dolorosissimo robò entre todos su corazon : fue su fidelissimo Esclavo, y solicitò de nuestros Catholicos Reyes, Serenissimos Principes, y Señores, Infantes, se firmassen sus Eclavos felicissimos, quando sus Magestades, y Altezas honraron à esta coronada Ciudad. Es mucha honra de las Magestades de la tierra intitularse Esclavos de aquella Reyna, y Señora, Madre del Rey de los Reyes, y Señor de los q̄ dominan. Quièn podrá dudar, que estos piadosos cultos estaràn largamente premiados por mano, y à intercesion de Maria mi Señora? Su Señoria Illma. tuvo fiel prenuncio de este premio en el consuelo, y especial confianza, que sintiò, quando antes de morir le acercaron la Imagen de nuestra Angustiada Reyna, que entonces se exercitiò como Madre de la santa Esperanza: (26) *Ego Mater sanctæ Spei.*

De la gran piedad del Illmo. Difunto para con los Cortesanos del Cielo, son seguros testigos los Santos de mi Religion Sagrada. El Colegio de Plasencia vivirà eternamente agradecido à la liberalidad, con que su Señoria Illma. costè el magnifico aparato para celebrar la Beatificacion del Beato Juan Francisco Regis. Su piedad hizo suyos dos dias del solennissimo Octavario, que consagrò el Colegio de Granada à sus dos Angeles Luis, y Estanislao, entonces reciè Canonizados. Erigiò perpetuos cultos en el Claustro de Salamanca à mi gran Padre San Ignacio, y al Apostol de la India San Francisco Xavier, dotando cumplidamente sus anuales fiestas. Quando olvidarà la Compania à este gran Promotor de los cultos de sus Santos? Dè-

(26)
Ecclesiasticè
c. 24. v. 24.

rán perpetuamente los Jesuitas tomando las palabras à los Compañeros de Pablo: (27) *Multis honoribus nos honoravit*. Nuestra gratitud estará siempre oprimida al inestimable peso de los muchos honores, que toda classe de Jesuitas reconoce à su magnífica piedad.

Es precioso esmalte à la piedad con Dios, y sus Santos, la piedad, que con los Padres pide el Derecho natural. De donde dixeron los Antiguos, avian de ocupar vna misma ara Dioses, Padres, y Maestros. Hasta aora nada he dicho de los Padres de nuestro Principe, y muy de industria; porque en el discurso de su preciosa vida lo he encontrado vn gran Sacerdote, segun el orden de Melchisedec, quiero dezir con San Pablo, sin Padre, sin Madre, y sin Genealogia: (28) *Sine Patre, sine Matre, sine Genealogia*. Olvidò su sangre, y vivió muy retirado de parientes, à quienes en 17. años de Obispo pudo, pero no quiso establecer en copiosas rentas Eclesiasticas. No omitirè, que nuestro Illmo. debió à sus Padres vna illustre cuna, pura, como conservada en las purísimas Montañas de Vizcaya, donde està su casa Solariega, y donde sin mendigar gracias de testigos se prueban antiguas calificadas hidalgias. Por su distinguida linea Materna responderà la nobilísima Loja. En aquel olvido proprio de vn Señor Obispo cumplió el nuestro los oficios de piedad para con sus Padres. En el muy Religioso Claustro de Señor San Francisco de la Obervancia se dispuso à expensas de su Señoria Illma. vna preciosa Capilla, donde se erigió Altar consagrado à vna ternísima Imagen de Christo en la Cruz. En esta Capilla hizo, se depositassen las cenizas de sus Padres. Cumplió como Phenix. Nace el Phenix

(27)

Act. 28. v.

10.

(28)

Ad Heb. c.

7. vers. 3.

Phenix en la pyra, donde muere el antiguo Phenix
 abrafado en llamas; y tomando sobre sí las patrias
 cenizas embueltas en fragante myrra, las presenta
 ante el ara del Sol en su templo. Es observacion de
 Herodoto. (29) Y contesta el citado Clamed: *Vt*
avis illa invaluit, patrios cineres deferentes, in
ara Solis pium pondus deponit. Así nuestro Phenix
 presentó piadoso las cenizas Paternas ante el ara
 del Sol Crucificado.

(29)
 Lib. 2. c. 37.

Què dirè de su misericordia para con los Po-
 bres? En las Visitas derramaba grandes caudales en
 alivio de tanta miserable Poblacion; siendo digno
 de reparo, que gran numero de estas en nada con-
 tribuyen à la Mitra. Eran frequentes las libranzas,
 que de bellissima letra se firmaban, ya para sostener
 el hambriento desmayo de Religiosos Claustrros, ya
 para completàr dotes de Virgines consagradas à
 Dios, ya para redimir el peligro de virginidades
 huérfanas. Eran crecidos los situados, que annual-
 mente se pagaban à Pobres, à quienes la sangre,
 q̄ los distinguiò en su cuna, los abochorna para pe-
 dir. Si se oyeran las lagrimas de estos nobles ocultos
 Pobres, ò que clamorosa confusion huviera en Gra-
 nada? Yo he visto muchas. Se destinò limosna dia-
 ria para essa tierna juventud, que se educa, y sus-
 tenta à expensas, y cuydado de la Providencia Di-
 vina. Nada digo de la quotidiana limosna, que se
 repartia en el Palacio. Fueron tus manos, ò Princi-
 pe Illmo. manos de oro, hechas à torno, y adorna-
 das de jacintos: (30) *Manus illius tornasiles aureas,*
plenas jacintis.

(30)
 Cant. 5. vers.

La caridad de nuestro Principe Illmo. abrazò
 à todos à semejança del Sol, que gyra *super justos,*
 e *injustos.* No faltò sujeto, que arrebatado de

14.

colera injuriassé su Dignidad, y atropellasse su Personatè instádo su Señoria Illma. q̄ si se olvidaba à sí mismo, tomassé la satisfacciòn correspondiente à su caracter, respondió: *Siempre me ha ido bien con la blandura.* No alterò el benefico curso del Sol el inutil atrevido pensamièto de no sè que Pueblos, que se armaban de arco, y saeta para disparar contra el Sol en su Oriente. No se acordaba nuestro Principe, que empuñaba vara de Juez para el castigo, fino Baculo de Pastor para el consuelo. Antes de morir dixo à vn Capellan su antiguo confidente: *Nunca me he acostado con rencor à persona alguna.* He aqui la relevante prueba de vna finisima caridad. Cumpliò à la letra el mandato del Apostol: No se ponga el Sol durando vuestra ira. (31) *Sol non occidat super iracundiam vestram.* Llenò el Phenix de Granada las singulares prendas de vn Principe Ecclesiastico, trasladando, ò mejorando en su Persona las propiedades del Phenix; luz en la cabeça por su ventajosa sabiduria, ligereza en las alas por su fogoso zelo, y oro en su cuello por los quilates de su liberal amor.

Asi gyò este Sol Phenix del Cielo, ò assi volò este Phenix Sol de la tierra hasta el dia 8. de Junio del año presente, en el qual dexò su Palacio, y caminò à las Albuñuelas. Esta Poblacion fue en otro tiempo cuna feliz de nuestro Principe: ya no hade reputarse por Poblacion pequeña, por aver sido afortunado Oriente de este Capitan, y guia del Pueblo escogido: (32.) *Tu Bethlen terra Iudæ nequaquam minima es in principibus Iudæ: ex te enim exiit dñx, qui regat populum meum Israel.* Nuestro Phenix presentia cercana su muerte, y caminaba à morir en su cuna. El Phenix, despues de

(31)

Ad Ephe.
s. 4. v. 25.

(32)

Matth. 2.
vers. 6.

una dilacerada vida; los formados por natura el instinto
 de su vida cercano, se buelven al nido, donde nació,
 para que se firva de Ocaso. Entendido Su Señoría
 Illma. del gran riesgo que comienza a su vida, ex-
 clamó animoso: *Luxuramus sub tu brachio, quia dicta
 sunt mihi, in domum Domini ibimus.* Gallarda ex-
 presión de un grande animo, y celebrada por sin-
 gular en algunos Santos, a los quales veneramos
 en los Altares. No avia de cantar nuestro Phenix?
 En su vida cantó a la Aurora, y en su muerte salu-
 dó al Sol, que ya le rayaba en el día de la eternidad
 feliz, ó que ya se le acercaba en el Oriente del Sa-
 cramento. Quando reconoce el Phenix, que se acer-
 ca el día, se arroja a las aguas.

Ter quater illa pluviam mergit corpora in undas.
 Y purificado en sus cristales, buelvé sus ojos al
 Oriente, para saludar con alegres musicas al Sol, que
 nace, prosigue la erudicion de Lactancio.

Et videri se novos Phœbi nascens ad ortus.
Expositat radios, & Inbar ex oriens.
Incipit illa facri nodulam in fundero cantus.
Et miratur in dove ciere novam.

Oportunamente dicho. En las aguas de la Con-
 fesion se puricó nuestro Phenix, y se hizo vestir
 para recibir de rodillas el Divino Viatico; y con
 razón; porque como dixo el Santo Job, se postran
 à su presencia los que à semejanza de Gigantes solo
 tienen en sus ombros al mundo: (33) *Sub quo cur-
 dantur qui portant orbem.*

Cicci el sieglo, y para fortalecerse nuestro
 Difunto en el combate ultimo, le hizo vngir con la
 Vncion Santa. Enteneceam solo el pentar los ra-
 yos de amor hazia Dios, y hazia los proximos, que
 arrojaba este Phenix moribundo, ó este Sol en su

(78)
 21. 10. 1000
 12. 10. 1000

(78)
 12. 10. 1000
 12. 10. 1000

(33)
 Job. cap. 9:
 vers. 13.

Ocaso. Abrazò terníssimo à todos sus Familiares, y les assegurò, no los avia mirado como à Criados, sino como à Compañeros, à semejanza de aquel Señor, que ennoblecia à sus Discipulos con el regalado nombre de Amigos, no con el serio de Criados: (34) *Iam non dico vos servos, quia servus nescit quid faciat Dominus ejus. Vos autem dixi amicos.* Embiaba hazia Dios afectos de vna resignada confianza: è instado por vn Familiar, pidieffe al Señor por su salud, respondiò: *Ni vida, ni muerte, sino la execucion de la voluntad Divina.* Tomò vn Santo Crucifixo, y aplicandolo al pecho, estrechandolo entre sus brazos, le embiaba entre terníssimos afectos su corazon, su vida, y su alma. Que se nas muere el Phenix; porque està sobre su pyra. Dize el gran Padre San Ambrosio, que el Phenix para morir junta incienso, mitra, y palos aromaticos; y de estos forma la pyra, donde se sobrepone: (35) *Cum sibi suam vitam adesse presaga quadam naturæ suæ estimacione cognoverit, thecam sibi de thure, & myrra, & cæteris odoribus adornare, completoque opere, pariter ac tempore illam intrare, atque emori dicitur.* Colocado sobre su pyra aromatica fixa los ojos al rayo del Sol, vate las alas, enciende el fuego, y entre fragrantès llamas se consume. El Phenix de Gjanada està en su pyra compuesta del oloroso Madero de la Santa Cruz, del incienso, y myrra de vn Dios Crucificado, tiene fixos sus ojos en aquel Sol dulçíssimo, vate las alas de su encendido corazon, y levantado el fuego de abrasados afectos, cumplidos los 66. años de su edad, y comenzando la noche del 25. de Junio se consume. Quièn? Hasta aora no me he atrevido à pronunciar su Nombre; ya lo dirè, y acabèmos todos.

MUCR

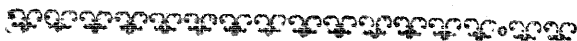
(34)

Joan. c. 15.
vers. 15.

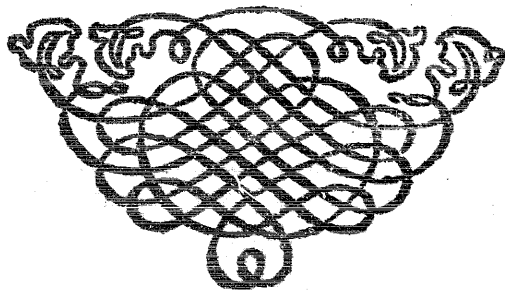
(35)

Lib. de fide
Resurres.

Muere el Illmo. y Reverendísimo Señor el
 Señor Don Francisco de Perea y Poiras, Colegial,
 y Rector en el Mayor de Cuenca, Cathedratico de
 Phylosophia en la Vniversidad de Salamanca,
 de Theologia de San Anselmo, de Theologia
 Moral de Escoto, de Santo Thomàs, y de Du-
 rando; de su Gremio, y Claustro, Doctor
 Theologo, Vice-Chancero en las Escuelas de Sa-
 lamanca, electo Canonigo de la Primada de To-
 ledo, Canonigo Penitenciario de la Santa Iglesia
 de Salamanca, Governador de su Obispado en Se-
 de Vacante, Cathedratico de Prima de Sagrada
 Escritura, y de Visperas de Theologia, Escritor
 Publico, Calificador del Consejo Supremo de la
 Santa Inquision, Predicador de su Magestad, Fun-
 dador de la Cathedra del Doctor Eximio, Obispo
 de la Santa Iglesia de Plasencia; y Dignísimo
 Arçobispo de la Santa Metropolitana
 Iglesia de Granada. *Requiescat*
in pace.



) * * * (O. S. C. S. R. E.) * * * (



177

Municiplio de San Antonio y Ayuntamiento de San Antonio

Señor Don Francisco de Paula y Torres, Obispo y Arzobispo de Burgos, Catedrático de Teología en la Universidad de Salamanca, de Teología de San Antonio, de Moral de Escoto, de Santo Tomás, y de Derecho: de la Gramática, y Clases, Doctor Teólogo, Vicerrector de la Universidad de Salamanca, Obispo Canónigo de la Parroquia de San Juan, Obispo Canónigo de la Santa Iglesia de Salamanca, Gobernador de la Obispeduría de Salamanca, Catedrático de Prima de Sagrada Escritura, de Prima de Teología, Profesor de Prima, Catedrático del Colegio Mayor de la Santa Inquisición, Predicador de la Magestad, Predicador de la Catedral del Doctor Escoto, Obispo de la Santa Iglesia de Palencia, y Abogado de la Santa Iglesia de Salamanca.

in pace.

Se ha impreso en el año de 1777.

)**(O. S. C. S. R. E.)*(*)

